

Despéjese la Incógnita

Hace varios días circuló por esta Ciudad una hoja suelta con el rubro "Las dos Cruces."

Es una hoja anónima y sin pie de imprenta, y en ella se ataca rudamente al Sr. José de Diego.

No está en nuestro ánimo defender al compatriota ofendido, a quien Dios ha concedido inteligencia y valor para poder contestar cualquier ataque que se le haga; pero nosotros queremos proclamar que no han sido el alma y el sentimiento cagüeños los inspiradores del artículo de referencia.

Después de su regreso, la actitud del Sr. de Diego ha sido reservada y correcta; y la actitud del pueblo de Caguas es y debe ser correcta y reservada.

Después que el Speaker de nuestra Cámara hable y actúe, nosotros hablaremos y actuaremos. Por ahora no debemos ni queremos formar juicios que pueden resultar prematuros e injustos; no queremos ni debemos inmiscuirnos en conspiraciones que pueden resultar perjudiciales a nuestro partido y a nuestra patria.

Muñoz, el MAESTRO, dejó indicada la senda por la cual marcharemos.

Nos dejó un ideal que defenderemos.

El Sr. de Diego podrá seguirlo, abandonarlo o combatirlo; pero que no sean palabras importunas nuestras las que lo precipiten.

Dejémosle en calma para que pueda llorar nuestra desgracia.

Concedámosle tiempo para que reflexione y marque su derrotero.

El es luchador y ha de lanzarse al combate.

Si se lanza con nosotros; hará más fácil nuestra victoria.

Si se lanza contra nosotros; hará más glorioso nuestro triunfo.

Caguas, Diciembre 8, 1916.

Varios Unionistas Cagüeños.